

ROLANDO TARAJANO
SEXO SALVAJE

icono •

ICONO •

©2011, Rolando Tarajano
©2011, Icono Editorial Ltda.
Carrera 10 A No. 70-62
Teléfono: (57-1) 317 8905
TelFax: (57-1) 317 8898
Bogotá, D. C., Colombia
www.iconoeditorial.com

Director:

Gustavo Mauricio García Arenas
gmgarcia@iconoeditorial.com

Asistente editorial:

Ángela Alfonso Botero

Diseño:

Nancy Cruz

ISBN: 978-958-8461-16-8

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial
de esta publicación, mediante cualquier sistema,
sin previa autorización escrita de la editorial.

Contenido

Ana y las lagartijas	13
Cucarachas en la ventana	21
Van Gogh, El Antílope	35
El <i>casting</i>	55
<i>I Shot the Sheriff</i>	61
Los fantasmas de Kendall Lake Tower	69
<i>After Party</i>	81
Algunas telenovelas dan gastritis	87
La virgen de Acacias	99
Sexo salvaje	111
Lachy D.	115
<i>Flashes</i> de fuga	127
Huevos de pájaros	133
Líneas de guerra	157

El *casting*

ESCENA 32. INTERIOR DÍA. HABITACIÓN SUITE.

HOTEL NACIONAL. LA HABANA.

Negro total. Surge poco a poco la imagen de Sofía. Se desnuda para una cámara. La voz del hombre que realiza la grabación habla español con un fuerte acento italiano.

VOZ: Deja la ropa allí, en el suelo. Dinos tu nombre.

SOFÍA: Mi nombre es Sofía, que significa sabiduría.

VOZ: No, los zapatos no, quédate con los zapatos. ¡Gira *tutto*...! ¡Primamente baila! (Grita) ¡Baila para mí!

Sofía baila asustada, sin música. Se siente torpe. Sonríe.

VOZ: ¡*Volta da capo*! Gira. Bien, siéntate en el piso.

¿Qué te gusta hacer, Sofía?

SOFÍA: ¿A mí? Todo.

VOZ: ¿Qué es *tutto*?

SOFÍA: ¿Eh? *Tutto*... Hombres, mujeres... Todo... *Tutto*. Lo fundamental es la satisfacción, ¿no?

VOZ: Acércate, arrástrate hasta aquí. ¿Puedes ser un tigre ahora, o una pantera con ganas de sexo? Arrástrate más. Así, más *placido*. Ahora queremos que seas como una perra. Ya no eres más una pantera. ¡Ahora eres una perra! ¿Vale?

Ella va a hablar...

VOZ: ¡*Silenzio*, eres una perra! Y estás desesperada por que te cojan. ¡Y quieres que te cojan como buena perra que eres!

La joven se arrastra hacia la cámara. Jadea, se voltea de espaldas, abre sus piernas, se muestra en cuatro patas. Ladra. Gime. Se ofrece de manera sexual. Mueve las nalgas y la pelvis con desesperación.

VOZ: ¡*Forte, forte!* Eres una perra estúpida. Queremos verte como una perra de verdad. ¿Eres capaz de pedir que te penetren como una perra?

SOFÍA: Sí... Sí. (Jadea.) Ah, ja, ja, ja, ja.

VOZ: ¡Hazlo entonces! ¡*Fare!*

Ella se arrastra aullando, mientras olfatea el sexo del hombre que la graba y lame sus pantalones. Abre las piernas, se revuelca, se retuerce como si fuera penetrada de manera salvaje. Al final lanza un gemido feroz y ahogado hasta quedarse sin aire.

VOZ: Bien, basta, siéntate normal. Abre las piernas. Más. Más. No estás depilada del todo.

SOFÍA: No. A mi novio no le gustaba que yo me afeitara. Nos peleamos ya hace...

VOZ (FUERTE): Si vienes para esto tienes que depilarte del todo. Terminamos. ¡Vístete!

Ella comienza a vestirse con rapidez.

ESCENA 33. INTERIOR DÍA. LOBBY DEL HOTEL NACIONAL.
Yoyi espera en el bar del *lobby*, finge leer algo. Se abre el ascensor. Sale Sofía, avanza hacia la mesa y se sienta frente a éste.

YOYI: ¿Cómo te fue?

SOFÍA: Bien, son un poco raros. Me pidieron que caminara, que hiciera cosas. Como una modelo o algo así, parecen de cine.

YOYI: No son de cine.

SOFÍA: No, yo sé, pero bueno, parecía. Una vez salí con un director de cine de aquí de La Habana. Me llevó a una prueba de esas en su casa. Fue entretenido. A mí todo eso me gusta. Pero no sé si sirvo. El caso es que nunca más supe del tipo aquel, todavía lo espero.

YOYI: Si te quieren para la fiesta me lo van a decir en dos días. El viernes ya se sabe.

SOFÍA: ¿Dónde van a hacerla?

YOYI: Tienen rentada una casa en la playa de Santa María. Muy buena. Yo la conozco. En caso de que te escojan te llevaría hasta allí un chofer amigo mío. Al final, te recoge el mismo chofer. Puede que yo vaya también.

SOFÍA: Son unos tipos raros, ¿no?

YOYI: ¿Y qué importa eso? ¿Has visto lo que van a pagar? Bueno, repasamos todo, por si acaso.

SOFÍA: Un día completo y la fiesta que es la noche...

YOYI: Sí, y todo va a ser a través de mí. Atiéndeme bien: no te comprometas ni un día más. No aceptes una invitación a menos que hables conmigo y yo hable con ellos. Ni una comida, ni una playa extra, ni un «palo» extra, ¿ok? En todo caso, tienes que avisarme a mí porque yo tengo que negociarte otra vez. Una hora más es una paga más, Sofía. ¿Está claro?

SOFÍA: Sí.

YOYI: El dueño de la fiesta es Otto. Tienes que hacer lo que él te pida. La fiesta es de él. Mi negocio es con él, ¿ok? Y no consumas drogas.

SOFÍA: Nunca he consumido drogas. ¡Ay, Yoyi! Llevo poco tiempo en La Habana.

YOYI: ¿Qué edad tienes al fin?

SOFÍA: ¿Qué edad me pones?

YOYI: Está bien. Me voy.

SOFÍA: ¿Mi tío Lachy no te dijo mi edad?

YOYI: No hablé mucho con él. Además, no lo conozco bien. Ya te dije que él trabaja en el restaurante de una amiga. Me enseñó tu foto y le dije que me interesaba. Eso fue todo entre nosotros.

SOFÍA: Ya, verdad. La gente siempre me pone menos. Pero no soy una niña, no te preocupes. ¿Quieres otra cerveza? Te invito.

YOYI: No, debemos irnos ya. De una vez y para que lo sepas, los hoteles están llenos de chivatones y de policías. ¿Ves ese camarero? Nadie te asegura que no sea un fiana.

SOFÍA: En la otra esquina de allá abajo, en 23 y N, hay un bar bien bonito. Tocaban música suave; se llama La Zorra y El Cuervo. ¿Lo conoces?

YOYI: Es *jazz*. Un club de *jazz*. Estoy atrasado, Sofía. Tengo otro negocio. El viernes por la tarde te llamo y te digo si te escogieron o no. Si quedaste mando el carro el sábado por la mañana a buscarte.

Yoyi sale rápido. Sofía se queda sola con su reflejo en los espejos Art Decó del viejo hotel restaurado de manera impecable.

ESCENA 38. VIERNES. INTERIOR DÍA. CUARTO DE SOFÍA.

Una radio encendida. Se escucha la letanía de Radio Reloj. Descubrimos poco a poco el cuarto donde vive Sofía. Es un espacio

reducido en el que se amontona de todo: muebles viejos, una nevera oxidada, un fregadero pequeño, una cocina de dos piezas sostenida sobre algo que fue un tocador. Sofía ha puesto un pedazo de espejo sobre la cama. Tiene espuma de afeitar sobre su sexo y lleva una cuchilla de rasurar en su mano derecha. Desde el espejo descubrimos una cuna donde hay una niña pequeñita sentada chupando un tetero. La bebé lloriquea. De repente, mira con curiosidad a su madre que se rasura despacio. Sofía la mira de vuelta y sonrío. Su rostro se contrae en una mueca y de sus labios brota una imprecación. La espuma blanca se ha manchado un poco de sangre. Sofía se levanta corriendo y comienza a quitarse la espuma con una toalla y a revisarse el sexo. La bebé sonrío. Sofía también. La voz monótona del locutor de Radio Reloj y el *tic tac* perenne del tiempo radial lo inundan todo.

SOFÍA (ALIVIADA): Tú me vas a matar a mí con esa risa...

ESCENA 39. EXTERIOR DÍA. MAR.

Música. Yoyi está frente al mar, fuma. Abre la mochila y saca unos prismáticos. Observa el horizonte. Acciona la pequeña rueda y la imagen del mar se acerca varias veces a primer plano hasta que no da más. Ahora el mar le queda muy cerca. Yoyi abre la boca. El mar resbala por entre sus dientes. Moja su lengua. Llega al fondo de su garganta y se precipita hacia el estómago. El agua lo cubre por completo. Sale y entra por todo su cuerpo que comienza a flotar en medio de la resaca. Yoyi nada desesperado. Quiere llamar a alguien pero no puede, tiene la boca llena de océano. Grita, escupe sal por todas partes. Abre los ojos. Vuelve a ajustar los lentes. El horizonte regresa a su lugar, solapado, infinito.

**ESCENA 40. EXTERIOR DÍA. PISCINA DE LA CASA
DE SANTA MARÍA.**

Oscuro total. Surge poco a poco la imagen de un perro pastor alemán negro, grande, jadeante. El hombre de la primera escena graba con una cámara mientras guía.

Voz: ¡Vamos *Negro*, otra vez! ¡*Go!*

La cámara sigue un enorme perro pastor con lobo que corre alrededor de la piscina. El perro llega frente al objetivo. Un muchacho negro muy delgado le da a oler unas ropas humedecidas. El perro se altera y ladra. La cámara recorre el cuerpo del animal, sus músculos en tensión, a punto de saltar. El perro aúlla. La cámara se detiene en el sexo. El pene del perro está expuesto por completo, excitado.

Voz: ¡*Good boy!*